

***DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO ACADÉMICO  
CORRESPONDIENTE DEL ILMO. SR.  
D. RAFAEL ANTONIO CASUSO QUESADA***

Según consta en el libro de Actas de esta Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en su sesión plenaria del día 31 de mayo del año 2022, a propuesta de los Numerarios D. Miguel Fuentes del Olmo, D.<sup>a</sup> Lourdes Cabrera Martínez y D. Francisco Torres Martínez, se acordó nombrar Académico Correspondiente en Jaén al Ilmo. Sr. D. Rafael Casuso Quesada en atención a los méritos contraídos a lo largo de toda una vida dedicada a la docencia y a la investigación en el ámbito de las Bellas Artes, especialmente dentro del ámbito de la arquitectura y el origen del Movimiento Moderno en Andalucía.

De todo lo cual, como Secretario General, doy fe.

Sevilla, 21 de marzo de 2023



***DISCURSO DE PRESENTACIÓN***  
***por D. Miguel Fuentes del Olmo***

Excmo. Sr. Presidente,  
Excmos. e Ilmos. Señores Académicos,  
señoras y señores:

Esta Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla Celebra Sesión pública y solemne para dar posesión de una plaza de Correspondiente en Jaén, al Ilmo. Sr. D. Rafael Casuso Quesada, en razón a sus méritos, evidenciados a lo largo de una vida dedicada a la docencia y a la investigación en el ámbito de las Bellas Artes. Al honor de presentarlo se une la vinculación de paisanaje con una ciudad como Andújar, a la que ambos estamos ligados por cuna y sentimiento. Así, aunque en momentos diferentes, los dos recibimos similar formación humanística en las aulas y talleres de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia (la SAFA), regida por los PP. Jesuitas en Andújar. Ambos dirigimos nuestros estudios superiores hacia el camino del Arte, decantado el suyo por la Historiografía y el mío por la creación escultórica. Intrincados caminos en definitiva los nuestros, que felizmente se entrecruzaron el año pasado con la publicación por parte de la Universidad de Jaén del libro “Miguel Fuentes del Olmo. Obra mural y abstracción. Cincuenta años del Edificio Sindical en Jaén (1970-2020)”, presentado por él en este mismo estrado el 19 de abril de 2022. Su edición y el detallado estudio de esta obra, pionera en la introducción de la abstracción en las artes plásticas de Andalucía, determinaban su estrecha relación con el continente que la acogía, la sede de la antigua Organización Sindical, proyectada en 1965 por el arquitecto granadino

José Jiménez Jimena. Obra pues de la época final del Movimiento Moderno en la arquitectura jiennense, tema en el que está especializado nuestro nuevo compañero y sobre el que disertará posteriormente en su discurso de toma de posesión.

Este asunto me lleva a valorar en Rafael Casuso su apuesta investigadora por la creación artística contemporánea, especialmente dentro del mundo de la arquitectura, desde que se licenció en Historia del Arte por la Universidad de Granada en el año 1982. Obtuvo plaza como Profesor Numerario de Bachillerato, en la Oposición 1984-1985. El primer destino fue en Málaga y posteriormente fijó su residencia en Jaén, ciudad y provincia en la que volcó su trayectoria docente e investigadora. Para entonces ya había defendido en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada su Memoria de Licenciatura titulada “Arquitectura Contemporánea de Andújar (1920-1950)”, dirigida por el Catedrático Ignacio Henares Cuéllar. Donde recibió el Premio Extraordinario de Licenciatura en la Sección de Historia del Arte gracias a su expediente académico.

Nos encontramos ante una persona inquieta y trabajadora, que supo hacer compatible desde el principio su vida familiar y su actividad profesional, con la divulgación de sus investigaciones, principalmente en forma de numerosas publicaciones y conferencias. Así, en 1991, se editó su primer libro, que recogía el grueso de la tesina universitaria antes citada, y se aventuró incluso en el terreno cinematográfico con la dirección del documental histórico “Mirando al Santuario. La Romería de la Virgen de la Cabeza de Andújar”, película en formato vídeo realizada en colaboración con Juan José Millán Miralles. Por cierto, quisiera decir aquí que a casi nadie vinculado a la cultura y al arte en Andújar le ha resultado ajeno el acercamiento, de alguno u otro modo, a esta devoción mariana y a la religiosidad popular. Yo mismo fui autor del cartel anunciador de la Romería correspondiente al año 2003.

A lo largo de los diferentes destinos docentes Rafael Casuso siempre quiso impulsar entre sus alumnos el desarrollo de la conciencia crítica, como base de su responsabilidad en la valoración del patrimonio artístico de su entorno. Así, estuvo nueve años en el Instituto de Bachillerato Juan López Morillas de Jódar, destaca su colaboración en el Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina, en forma de congresos y publicaciones, tanto sobre esa ciudad como de la cercana población de Bedmar. Es entonces cuando comienza a profundizar en la arquitectura decimonónica, comenzando a partir de aquí su vínculo con una emergente Universidad de Jaén.

Este cambio se hizo en parte para rellenar un vacío existente en la

investigación historiográfica provincial, volcada en el Clasicismo de los siglos XVI al XVIII, a partir de la impronta establecida por el arquitecto Andrés de Vandelvira en la construcción de la Catedral. No en vano, el mayor experto en el citado maestro, Pedro Galera Andreu, fue el director de su tesis “Arquitectura del siglo XIX en Jaén”, defendida en el año 1997, siendo la primera que se leyó en el Departamento de Historia del Arte de esa Universidad. El flamante Doctorado en Humanidades, se vio recompensado con la concesión un año más tarde del premio “Cronista Cazabán”, otorgado por el Instituto de Estudios Giennenses y la Diputación Provincial de Jaén, lo que conllevó la publicación de la tesis doctoral en su totalidad.

Por citar otros méritos importantes en el devenir de su carrera profesional, en el año 2000 es Catedrático de Geografía e Historia de Bachillerato y en 2003 forma parte del equipo ganador del “Concurso público de adjudicación de la redacción de la Guía de Arquitectura de la ciudad de Jaén”, convocado por la Dirección General de la Vivienda de la Junta de Andalucía en colaboración con el Colegio Oficial de Arquitectos de Jaén. Trabajando junto con los arquitectos José Gabriel Padilla y Amelia Ortega, esta se publica cinco años más tarde.

Estos méritos son determinantes para su ingreso en la Universidad de Jaén, donde ejerció la docencia como Profesor Asociado a partir de 2007. A ello contribuyó la publicación un año antes del libro “La estación de Autobuses de Jaén. Una topografía de su arquitectura”. Realizado junto a Santiago Quesada García, profesor Titular de la Escuela de Arquitectura de Sevilla, y editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Este edificio fue declarado como Bien de Interés Cultural ese mismo año, junto a otras obras del Movimiento Moderno en la provincia de Jaén. Entre las que se encontraban, tres de las estudiadas por Rafael en Andújar: la Presa del Jándula, la Viña Gisbert y el Cine Tívoli.

En los doce años de su vinculación al Área de Historia del Arte, se decantó por la docencia en materias relacionadas con su investigación, como Técnicas arquitectónicas y plásticas, Ciudad y Arquitectura, y, por supuesto, Patrimonio Artístico Contemporáneo en Andalucía. En ese contexto fui invitado en 2009 para impartir allí una clase magistral sobre “Técnicas de la Escultura Contemporánea”, a partir de mi experiencia profesional, como docente y Catedrático de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

El trabajo en la Universidad contribuyó a abrir nuevas perspectivas en sus proyectos de investigación y en sus publicaciones. A saber, la teoría sobre restauración arquitectónica, a la que dedicó su estancia en 2012, en la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma. También el cine documental,

desarrollado a partir del proyecto “*La provincia de Jaén a través del NO-DO*”, entre los años 2016 y 2019. E incluso la música, por medio del proyecto “*Sonido y ciudad: cartografías sonoras del Jaén contemporáneo (siglos XIX y XX)*” realizado durante los años 2018 a 2021.

Sin embargo, quisiera reservar para el final sus estudios sobre las vidrieras de la Catedral de Jaén, culminados en 2018 con una publicación en la Revista “Espacio, tiempo y forma”, editada por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Y lo hago porque este trabajo formó parte de la base documental en la que se sustentó el informe preceptivo previo a la propuesta de restauración del conjunto. Hoy estas vidrieras están siendo restauradas. Por eso conviene recordar aquí, a los asistentes a este acto de toma de posesión, el reglamento de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, cuando precisa en su artículo primero, como misión y fin esencial, “el conocimiento, fomento y difusión de las Bellas Artes en todas sus manifestaciones”. En consecuencia, y en nombre de esta Institución, nos honra acoger como Académico Correspondiente en Jaén a Rafael Casuso Quesada, incentivando sus aportaciones, ideas e iniciativas para seguir creciendo.

Muchas gracias

***DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO  
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE  
D. RAFAEL ANTONIO CASUSO QUESADA***

***Andújar (Jaén) y el origen de la arquitectura  
del Movimiento Moderno en Andalucía.***

Excmo Sr. Presidente,  
Excmos e Ilmos señores académicos,  
queridos familiares y amigos,  
señoras y señores.

Es un honor para mí leer este discurso de toma de posesión como académico correspondiente y con la solemnidad impuesta por este salón Carlos III de la Casa de los Pinelo. Quisiera comenzar agradeciendo la presentación, sin duda excelsa e inmerecida, que ha efectuado el Excmo. Sr. Miguel Fuentes del Olmo, académico numerario, gran escultor y acreditado profesor, cuyas entrañables palabras denotan el paisanaje al que estamos vinculados. Andújar, nuestra ciudad natal, protagonista del tema originario de mi investigación histórico artística, que no es otro que la trascendencia que tuvo en el origen de la arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía. Esta tarde quisiera compartir con todos ustedes una nueva reflexión al respecto.

Para ello debo remontarme a 1983, hace ahora 40 años, en el marco de mis estudios de licenciatura de Historia del Arte en la Universidad de Granada, y más concretamente durante la realización de la tesina “Arquitectura Contemporánea de Andújar (1920-1950)”. Fue dirigida por el catedrático de Historia del Arte, Ignacio Henares Cuéllar, a quien agradezco la ayuda que me prestó en ese momento iniciático y dubitativo, quizás por pionero, en el marco de un departamento universitario ajeno ciertamente a las investigaciones sobre la creación contemporánea. Esta cuestión no era extraña, por cierto, en

el panorama de la historiografía artística del momento en las universidades españolas.

Cuando esta memoria de licenciatura se publicó seleccioné para la portada del libro tres imágenes, hábilmente trabadas por la creatividad del arquitecto y diseñador Juan José Millán Miralles. Quería que transmitieran la diversidad de las manifestaciones arquitectónicas desarrolladas durante las tres décadas objeto de estudio: una capilla neogótica arriba, un mercado racionalista al centro y una plaza historicista abajo.

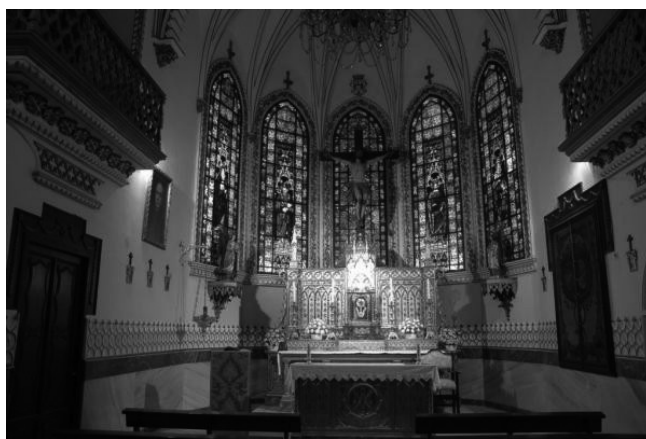


Fig.1: *Capilla neogótica de los Condes de la Quintería.*(1923)

La primera de ellas es el interior de la Capilla de los Condes de la Quintería (fig. 1), manifestación del tardoeclecticismo decorativo propio del final de la monarquía de Alfonso XIII. Se concluyó en 1925 durante la Dictadura del general Primo de Rivera, cuando el Sr. Conde, Rafael Pérez de Vargas, ostentaba la alcaldía de Andújar. Y sobre él quisiera dar un dato significativo, pues se implicó en la labor de embellecimiento urbano, especialmente a lo largo de la antigua carretera nacional IV, la Corredera de Capuchinos. Su objetivo era convertir a Andújar, según palabras textuales, en “...una Sevilla pequeña y alegre”, como consta en un documento conservado en el Archivo Municipal<sup>1</sup>. Tal era la atracción ejercida por esta ciudad entonces, afanada en la conclusión del magno complejo de la Exposición Iberoamericana de 1929.

La segunda imagen de la portada del libro recogía el cuerpo central de la Plaza de Abastos, diseñado en 1939 y situado en las antípodas esté-

<sup>1</sup> Archivo Histórico Municipal de Andújar (AHMA). Documentos Varios. *Carta al Sr. Alcalde sobre el embellecimiento urbano de Andújar*. Andújar, 23 de julio de 1925.



ticas de la tendencia anterior. Es decir, limpieza de ornamentación y plena funcionalidad, como correspondía a una obra representativa del Movimiento Moderno, corriente que recibió un impulso significativo durante la 2ª República en Andújar y se mantuvo aún en el primer tramo de la posguerra: "... un edificio de sus características y teniendo en cuenta la ideología de la época (el proyecto se presenta con la fórmula oficial "Año de la Victoria"), podía haber sido utilizado como bastión de los nuevos ideales arquitectónicos nacidos del régimen franquista, pero en el proyecto no se encuentra ninguna referencia de tipo ideológico ... En la figura de Rivas aún latía el carácter moderno de la arquitectura republicana y en el ambiente de la ciudad todavía el racionalismo era un bastión a derrumbar" (CASUSO, 1990, 90).

Y por último, la plaza de España, proyectada entre 1941 y 1943, como ejemplo de la alternativa arquitectónica planteada por la Dirección General de Regiones Devastadas al principio del franquismo, que no era otra que la recuperación de la Historia y de la Tradición. Por cierto, este organismo tuvo oficina propia en Andújar, debido al simbolismo ideológico que supuso para el nuevo Régimen la reconstrucción del Santuario de la Virgen de la Cabeza, destruido durante la guerra. La oficina estuvo supervisada por el arquitecto comarcal de Granada, Francisco Prieto Moreno, de quien dependieron los principales proyectos, aunque cabe destacar la colaboración del arquitecto santanderino, Ramón Pajares Pardo. De hecho, este fue el brazo ejecutor del grueso de la reconstrucción de las ciudades adoptadas, ubicadas en la línea del frente cordobés, es decir, Andújar, Lopera, Porcuna, Higuera de Calatrava y Santiago de Calatrava. Fue la intervención de este organismo público el que acabó en Andújar con la paradoja existente al convivir la implantación paulatina de una ideología franquista con unos proyectos arquitectónicos ligados estilísticamente al gusto moderno auspiciado durante la II República. Su apuesta por un lenguaje neorregionalista era inequívoca en la ciudad, perteneciente según el arquitecto "... a la comarca más andaluza de la provincia de Jaén, aquella que apoyándose en el río Guadalquivir tiene como centro y prototipo a Andújar, o *Sevilla la chica*, como es para muchos, y, para todos, el primer pueblo que de Despeñaperros para abajo muestra su blanca y luminosa gracia auténticamente andaluza" (Pajares, 1943, 1).

De estas tres imágenes expuestas, quisiera centrarme en la de la Plaza de Abastos, por la singular importancia que tuvo en el origen de mi investigación historicista (fig. 2). No en vano constituyó el tema de mi primera conferencia, impartida en 1983 en la Casa de la Cultura de Andújar, y publicada en el libro "Estudios de Historia de Andújar" un año más tarde. Iniciaba así



Fig.2: Plaza de Abastos. (Pedro Rivas Ruiz, 1939)

una labor divulgativa, que ha acompañado y espero siga acompañando mi trayectoria profesional, más aún desde mi nueva condición de Académico correspondiente de esta Real Academia. Quisiera decir aquí que el interés por este edificio se gestó en cierto modo gracias a mi padre, Rafael, propietario en Andújar de la Fonda Casuso, y al que acompañaba casi todos los sábados allí para ayudarle en la realización de la compra. Recuerdo que mientras él se afanaba en mostrarme el modo de seleccionar los productos más frescos, mis ojos adolescentes se entretenían y desviaban la atención hacia esas bóvedas voladas de hormigón que tan naturalmente cobijaban el espacio.

### **a.- La plaza de abastos**

Durante su proceso de investigación, un viaje a Úbeda me puso en contacto con el hijo del arquitecto, Natalio Rivas Sabater, quien residía en esa ciudad giennense, y éste a su vez, con la viuda de su padre, Josefina Cuadros, quién vivía en Madrid. Es así como pude acceder al proyecto de la obra, que gentilmente fue donado por la familia al Archivo Municipal de Andújar. El estudio de su memoria y la observación de sus planos, reforzó mi especial vínculo con la arquitectura del Movimiento Moderno, pues hacía gala de tres principios básicos de esta corriente: los funcionales, los técnicos y los estéticos. En primer lugar, la funcionalidad, por aplicar a esta tipología de las plazas de abastos criterios modernos en la distribución por géneros y en la salubridad, gracias a la red higiénica de evacuación y abastecimiento de aguas.

También la dimensión urbana, facilitando la conexión con la ciudad por tres accesos, y utilizando la planta circular de una preexistente plaza de toros, para facilitar la circulación por el espacio: como cita textualmente el arquitecto, “evita taponamientos entre viandantes y asegura así la buena marcha de las transacciones”<sup>2</sup>.

En segundo lugar, habría que hablar en esta plaza de abastos sobre la innovación técnica asociada a la arquitectura del Movimiento Moderno. Singularmente al uso del hormigón armado, imitando el procedimiento y la forma empleados en el Hipódromo de la Zarzuela en Madrid, la obra en la que se inspira. Creación de los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez, junto con el ingeniero Eduardo Torroja en 1934. Dada la afición a las carreras de caballos que tenía nuestro arquitecto Pedro Rivas Ruiz, se entiende el seguimiento que realizó al proyecto durante su construcción. No olvidemos que éste pertenece también a la “Generación de 1925”, como los arquitectos antes citados, en tanto que acabó la carrera en el margen establecido historiográficamente entre los años 1918 y 1925 para pertenecer a este grupo: “... los primeros arquitectos que abrieron las puertas de la arquitectura española a las corrientes modernas” (FLORES, 1961, 109-110).

También existe con ella similitud en el procedimiento, pues se tuvo que recurrir a la colaboración de un ingeniero para modificar la idea original. Ésta consistía en un cuerpo rectangular, que encajaba de manera forzada con el anillo exterior, lo que obligó a la corporación municipal a estudiar otras alternativas. Se optó finalmente por una presentada por el ingeniero Antonio Amat, quien respetaba la estructura escalonada originaria, pero adaptándola a la forma circular, mucho más funcional y armónica. Más fiel, en definitiva, al pensamiento de Eduardo Torroja: “La estructura debe ser bella en sí misma, sin necesidad de atributos decorativos ... se trata del deseo de dar una solución perfecta a todo el problema estético” (KULTERMAN, 1969, 76).

Esta idea del ingeniero se consiguió en la plaza de abastos, incidiendo además en el debate de la continuidad del Movimiento Moderno durante el primer franquismo, a pesar del aparente apogeo del discurso sobre el regreso a la tradición arquitectónica. No olvidemos que el proyecto se firma en Madrid en 1939, con el consabido eslogan de “Año de la Victoria”, y que se concluye en 1949. Además, el arquitecto Pedro Rivas ejerce un depurado sentido crítico al justificar el empleo de estructuras aterrazadas y abiertas a la ventilación (fig. 3). Las confronta con los mercados cerrados, que según la

<sup>2</sup> Archivo Histórico Municipal de Andújar (AHMA). Documentos Varios. *Proyecto de la Plaza de Abastos de Andújar por el arquitecto Pedro Rivas Ruiz*. Madrid, agosto de 1939.

memoria descriptiva: “... son perjudiciales en el clima de aquella región, como ha podido comprobarse en alguno recién construido en aquella zona, que durante los días de verano es prácticamente insoportable”<sup>3</sup>.

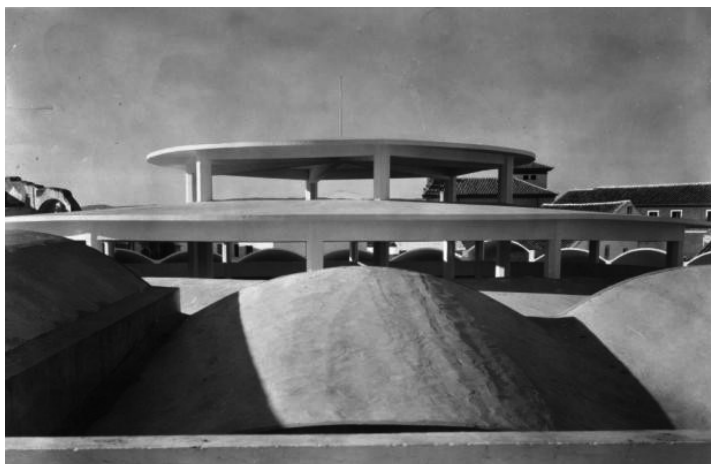


Fig.3: Plaza de Abastos. Cubiertas con el cuerpo central del ingeniero Antonio Amat.

No cita cuál, pero nos hace pensar en tres posibles obras de similar tipología construidas entonces en Andalucía y consideradas fundacionales de nuestro Movimiento Moderno. La primera es el Mercado de la Puerta de la Carne en Sevilla, de los arquitectos Gabriel Lupiáñez Gely y Aurelio Gómez Millán en el año 1927. Las dos restantes se proyectaron en 1933. Son el Mercado de Algeciras, obra de Eduardo Torroja y del arquitecto Manuel Sánchez Arcas, y el de Úbeda, ideado por Luis Casanova Vila. Seguramente fuera esta última la que veladamente criticaba Pedro Rivas, dada su vinculación familiar con la ciudad jiennense y su coincidencia cronológica con la intervención en el mercado de Andújar. En cualquier caso, todas ellas han tenido mejor fortuna crítica que nuestra plaza de abastos, pues su tardanza en ser declarada BIC (Bien de Interés Cultural), repercutió en el estado de conservación, siendo objeto de nefastas actuaciones, como el derribo de la portada original y la modificación de las cubiertas. Algunas otras han podido ser paralizadas recientemente gracias a la crítica ejercida desde ámbitos arquitectónicos y artísticos. Es por ello que reivindico desde esta tribuna la obligación que nos asiste como académicos de velar por la conservación de nuestro Patrimonio y vigilar las intervenciones que pudieran perjudicarlo.

<sup>3</sup> Archivo Histórico Municipal de Andújar (AHMA). Documentos Varios. *Proyecto de la Plaza de Abastos de Andújar por el arquitecto Pedro Rivas Ruiz*. Madrid, agosto de 1939.

## b.- El Cine Tívoli

Continuando el hilo cronológico de este recorrido por la investigación del Movimiento Moderno, ese mismo año de 1933, comienzo a colaborar en la revista “Cuadernos de Historia de Andújar”, órgano difusor de la “Asociación Amigos de la Historia de Andújar”, impulsada por Santiago de Córdoba. Esa vez me decanté por el Cine Tívoli, otra obra emblemática y anterior en el tiempo, que tenía la virtud de anticipar los principios de esta corriente arquitectónica (fig. 4). Fue proyectada en 1933 y su construcción tuvo un fuerte impacto en la ciudad, porque implicó el derribo del Castillo medieval sin impedimento alguno por parte del Ayuntamiento. Las autoridades municipales primaban entonces las actuaciones tendentes a mitigar el alto índice de paro existente en Andújar durante la Segunda República, debido a la crisis económica.



Fig.4: Cine Tívoli. (*¿Fernando Arzadún? y José Corbella, 1933-1934*)

Además la oferta presentada por el promotor, el empresario Bonoso Lara, resultaba muy tentadora, porque proponía erigir en la manzana resultante un complejo aglutinador de la vida moderna de la ciudad: como eran un cine sonoro, una casa de pisos y el local del Casino Iliturgitano. El proceso se aceleró hasta tal punto que la obra se concluyó en nueve meses. De este modo, la ciudadanía pudo disfrutar pronto de las sesiones continuas cinematográfi-

cas, facilitadas por la rapidez de evacuación del público a través de las puertas de la fachada lateral. La premura constructiva nos lleva a disertar sobre el principio técnico, pues era la primera vez que se erigía en Andújar un edificio a partir del esqueleto: me refiero a esa gran estructura metálica elevada para sostener los dos cuerpos de entresuelo (fig. 5). Era la expresión evidente de la solidez y de la agilidad que ofrecían los nuevos procedimientos.

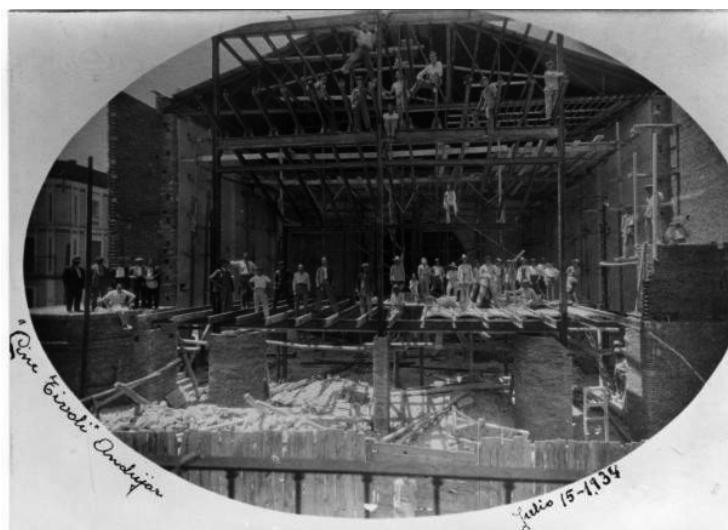


Fig.5: Cine Tivoli en construcción.

Y dicho esto, me gustaría plantear ahora el enigma de la autoría del Cine Tivoli, dado que no se conservan datos documentales precisos, ni tan siquiera los planos originales. Durante el proceso investigador tan sólo disponíamos de dos fuentes: la primera fue la memoria de Félix Ciudad, aparejador municipal durante la Segunda República, quién apuntaba a la autoría del maestro de obras, José Corbella. Quizás fuera éste alguno de los que aparecen retratados en la fotografía, pues participó en su construcción. Carecía de título para poder proyectar, pero aprovechaba su amistad con arquitectos conocidos para que le firmaran planos. Costumbre, por cierto, no demasiado rara en aquella época<sup>4</sup>. La segunda fuente a tener en cuenta respecto a la autoría fue el testimonio de Antonio Pérez Rodríguez, propietario del cine Tivoli durante

<sup>4</sup> A este respecto han sido investigadas bibliográficamente en la provincia de Jaén las localidades de Alcalá la Real (ROSALLES y GONZÁLEZ, 1993) y de Martos (CABELLO, 2018). En el caso de Andújar cabe constatar que el propio aparejador municipal en tiempos de la Segunda República, Félix Ciudad, firmaba sin reparo proyectos arquitectónicos y ya hemos citado aquí el proyecto del aparejador Luis de Haro para la reforma del cuerpo interior de la plaza de abastos (CASUSO, 2022, 95-99).



muchos años. Éste no discutía la participación de Corbella, pero siempre a partir del proyecto realizado por un arquitecto madrileño llamado Fernando Alzado. La idea era coherente, si pensamos en la necesidad de una intervención técnica acreditada para el levantamiento de la estructura metálica. Por cierto, quisiera hacer un inciso aquí, pues el empresario citado es padre de Antonio Pérez Pérez, miembro de número de esta Real Academia y fundador de la productora cinematográfica Maestranza Films. La asistencia a las matines dominicales, seguramente compartidas alguna vez en nuestra juventud, debió alimentar el germen de su savia creativa.



Fig.6: Cine Tivoli. Fachada principal.

Llegados a este punto, habría que decir que cuando la obra fue declarada como BIC en el año 2006, los técnicos de la Consejería de Cultura en Sevilla, repartieron la autoría entre ambos (fig. 6). Ello a pesar de que los fondos documentales del Colegio de Arquitectos de Madrid no arrojan luz alguna sobre la existencia de un colegiado con el nombre de Fernando Alzado. Sin embargo existe alguna novedad al respecto, que se ha recogido en el número 226 del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, el correspondiente

al segundo semestre de 2022. Se incluye en la actualización de un estudio que realicé hace tiempo sobre José Corbella, pero el autor de la hipótesis es Ignacio Ahumada, catedrático de Lengua Española de la Universidad de Jaén y Académico de la Real de la Lengua Española en Madrid. Éste se encuentra embarcado en la actualidad en una investigación sobre Bonoso Lara, promotor del Cine Tívoli y natural de Higuera de Arjona, como él, y ha descubierto que su residencia en Madrid, un chalet en la calle de Zurbano nº 55, fue realizada por el arquitecto vasco Fernando Arzadún Ibarrarán en torno a 1928. A partir de este dato Ignacio Ahumada deduce que éste podría haber sido el enigmático autor del cine Tívoli. Para ello y como acreditado lingüista establece dos premisas: la primera de ellas, la norma de adaptar a la acentuación llana los apellidos vascos durante el siglo pasado, y la segunda, la transmisión fonética al habla andaluza realizada por Antonio Pérez. De ese modo el Arzadún original se transformó en Arzadun y finalmente en Alzado. Por lo demás, y a falta de acreditar esta autoría de manera documental, estilísticamente existe cierta concordancia con la obra de Arzadún durante esos años en Madrid, basculante entre el expresionismo y el art-decò. Una arquitectura fundamentada en tensiones formales, liberada de la dictadura del ángulo recto y de la superposición regular de pisos. Inspirada tipológicamente en el Cine Universum de Berlín, obra del arquitecto Erich Mendelsohn del año 1928 que supuso un modelo en la España de la época.

### **c.- La Viña Gisbert.**

Esta es la obra en la que no cabe duda la autoría de José Corbella, proyectada en 1932 (fig. 7). Está ligada al proceso generado por la construcción del Embalse del Jándula, cuyas obras habían empezado cinco años antes. Así se anticipó en el Primer Congreso sobre Sierra Morena Oriental, organizado por el Centro de Profesores y celebrado en Andújar en 1991. Mi comunicación entonces versaba sobre las denominadas “Viñas”, nombre con el que popularmente se conoce a las casas de campo allí<sup>5</sup>. Por ellas apostaron algunos de los ingenieros participantes en las obras del embalse, durante su tiempo de residencia e incluso después, reformando viñas antiguas o construyéndolas de

<sup>5</sup> “El proceso está relacionado con las grandes obras de ingeniería llevadas a cabo a lo largo de los años veinte durante la Dictadura del general Primo de Rivera en la zona de Sierra Morena: puente sobre el río Jándula, pantano de la Lancha, etc... No en vano, los promotores de estos edificios, que se conocen con el nombre de «Viñas», son ingenieros relacionados con las obras anteriormente citadas y los utilizaron como vivienda durante el tiempo que duraron las mismas. El primero de ellos es Enrique Berenguer, ingeniero de minas, natural de Linares .... El segundo promotor-ingeniero fue José Moreno Torres, conde de Santa Marta, y hombre de gran influencia social después de la guerra civil, ya que llegó a ser director general de Regiones Devastadas, presidente de la Compañía Tabacalera y alcalde de Madrid. Durante aquella época era un «simple» ingenier o que participaba en las obras de construcción del Pantano de la Lancha” (CASUSO, 1994, 75)



nueva planta. A este proceso se sumaron las familias pudientes de la ciudad, como Plácido Gisbert, presidente de la Junta Local de Patronales de Andújar, aunque apostando por un diseño radical propuesto por Corbella y enfrentado al historicismo al uso.



Fig. 7: *Viña Gisbert (José Corbella, 1932)*

El diseño se inspiró en publicaciones de arquitectura españolas y alemanas, a las que era muy aficionado. Entre ellas podríamos pensar en las revistas “Arquitectura”, editada desde 1918 por la Sociedad Central de Arquitectos, o “Cortijos y rascacielos”, cuyo primer número salió en 1930, abiertas ambas a la promoción de las nuevas corrientes arquitectónicas. En cuanto a publicaciones extranjeras quizás haya que reparar en el libro “Sobre la nueva construcción vienesa” de 1926, al que Corbella pudo tener acceso por su vínculo con Luis Berges Martínez, arquitecto municipal honorario de Andújar entonces y flamante autor del pabellón de Jaén en la Expo de Sevilla. Éste lo adquirió durante su periplo europeo por Francia, Bélgica, Alemania y Suiza, como arquitecto de la Diputación Provincial para visitar diversas instalaciones sanitarias. Debían de servir de modelo para un sanatorio antituberculoso y otro psiquiátrico que iban a ser construidos en Jaén, los que luego se denominaron del Neveral y de los Prados, respectivamente. En palabras de su propio hijo: “En aquel viaje Berges contactaría con las arquitecturas que le iban a influenciar en la suya, hasta ese momento apurando patrones historicistas y regionalistas. Volvió con nuevas maneras de hacer, algunos libros y también revistas, de lo que aún algo guardo, donde aparecen las primeras realizaciones del modernismo” (BERGES, 2006, 85).

Conocedor por tanto de estas novedades, aunque de manera indirecta, no estaríamos desencaminados en pensar como modelo de la viña en la Casa Müller de Praga, proyectada en 1928 por el arquitecto Adolf Loos (figs. 8 y 9). Éste venía denunciando desde principios del siglo XX en Centroeuropa el decorativismo fatuo en la arquitectura, y declaró “el ornamento como delito”, a modo de principio ético. Así, en este caso, encontramos un ejemplo evidente del llamado racionalismo ortodoxo, aunque con dos detalles singulares de la impronta corbelliana: la cubierta de teja y los paneles de granito, elementos rústicos que adaptan la obra al lugar de su ubicación. De esta manera se liga a un principio fundamental del Movimiento Moderno español en su origen, como aseveraba en 1930 el arquitecto Fernando García Mercadal en su libro sobre “La casa popular en España”, el respeto hacia nuestra arquitectura tradicional: ejemplo vivo del “...sano racionalismo diferencial de las regiones naturales” (GARCÍA, 1981, 7).



Figs.8 y 9: Casa Müller, Praga (Adolf Loos, 1928-1930) y Viña Gisbert, Andújar (José Corbella, 1932)

En cualquier caso, la asimilación del nuevo gusto arquitectónico resultaba bastante complicada en el contexto andaluz del momento y nada más que mirar a Sevilla para comprobarlo. Cegada por el relumbrón de la Exposición Iberoamericana de 1929 y por el peso de figuras como Aníbal González, quien, por cierto, tiene una obra atribuida en Andújar, la apuesta por el racionalismo arquitectónico aquí fue discreta. En el caso de la tipología de vivienda, por ejemplo, la obra pionera se puede considerar foránea, pues vino de la mano del arquitecto catalán José Luis Sert. Fue el regalo de bodas con el que obsequió en 1930 a su prima tras casarse con el doctor Duclós e instalarse en la ciudad. Ubicada en la calle Ceán Bermúdez, dentro del ensanche del barrio de Nervión, ignora la arquitectura de fachadas gracias al geometrismo compo-

sitivo y a la limpieza de volúmenes, subrayadas por la blancura del conjunto, los huecos apaisados y las barandillas de estructura simple. En palabras del arquitecto Santiago Quesada García, otro giennense afincado en Sevilla, "... no es ajeno José Luis Sert al *lirismo matemático* presente en la obra de Le Corbusier, que recorre las diferentes artes en la Europa de entreguerras" (QUESADA, 2005, 179-198), y cuyas enseñanzas contribuyó a difundir en España.

Hace 38 años hablar de estas tendencias arquitectónicas era como predicar en el desierto, apenas sin bibliografía y con escasas investigaciones historiográficas. De hecho, hubo que esperar hasta 1996 para que se publicara el primer registro Ibérico de Documentación y Conservación del Movimiento Moderno, conocido por las siglas DoCoMoMo. En él intervino el arquitecto Víctor Pérez Escolano, miembro del citado organismo y Director General de Arquitectura de la Junta de Andalucía en ese momento. Entre la selección de obras diseminadas por España y Portugal ya se encontraban los primeros 20 ejemplos en Andalucía, destacando la Casa Duclós como prototipo de vivienda. Este registro no consideraba ningún ejemplo de la provincia de Jaén, pero su realización fue imprescindible para que un año más tarde, en 1997, el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico elaborara el Catálogo Andaluz de Arquitectura Moderna. Constituyó la base para una exposición inaugurada en 1999 en el antiguo Convento de Nuestra Señora de los Reyes en Sevilla, que circuló después por todas las provincias andaluzas. Comisariada por los arquitectos Carlos García Vázquez y Ramón Pico Valimaña, fue importante por tres motivos:

- En primer lugar, se acotaron los límites cronológicos del Movimiento Moderno, estableciéndose los años de 1925 y 1965, como proponía Docomomo Ibérico, aunque había obras en Andalucía que no se adaptaban exactamente a los mismos: "El ajuste de estos límites al caso concreto de la realidad arquitectónica andaluza, representada en nuestra exposición, apuntaría hacia 1924, año en que comienza a construirse la Presa del Jándula por Casto Fernández Shaw, y hacia 1969, año en que concluye la construcción de las viviendas en la Avenida de América de Granada, de Fernando Higuera" (GARCIA y PICO, 1999,11)
- Además se ampliaba el catálogo de edificaciones, llegando a 200 edificios y recogiendo registros de todas las provincias andaluzas.
- Por último, se asumía la importancia de Andújar en la génesis

del Movimiento Moderno en Andalucía. No sólo por la presencia de dos edificios ya expuestos antes, la Viña Gisbert y el Cine Tívoli, sino porque se establecía la Presa del Jándula, nada más y nada menos, como el punto de partida del radical cambio arquitectónico.

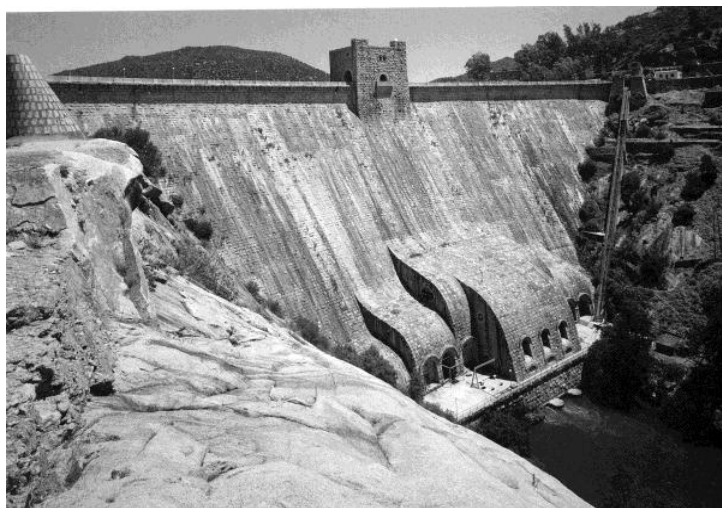


Fig.10: Salto del Jándula. (Casto Fernández-Shaw y Carlos Mendoza, 1924-1931)

#### d.- La Presa del Jándula.

Esta obra pública resulta de la colaboración entre los años 1924 y 1932 del arquitecto Casto Fernández Shaw y el ingeniero Carlos Mendoza, quienes ya habían trabajado juntos en la construcción de la Presa del Carpio en Córdoba unos años antes. Aquí, sin embargo, limitaban las referencias historicistas y potenciaban la expresividad de las formas y la destreza técnica (fig. 10). De hecho, el muro almohadillado de piedra funciona como encofrado estructural del hormigón interno y el cuarto de turbinas que vemos en la parte baja simula ondas acuáticas<sup>6</sup>.

La presa estuvo ligada a un macro proyecto de navegabilidad del Río Guadalquivir, desde Sevilla hasta Córdoba, ideado por el ingeniero Car-

<sup>6</sup> Para la valoración patrimonial de los embalses, en general, y de la presa del Jándula, en particular, fue determinante la publicación en 1996 de un estudio detallado en la Revista de Obras Públicas: "Desde el punto de vista estético, las presas han producido siempre una actitud de inhibición por parte de críticos, artistas, ensayistas, amantes del arte y, por supuesto, de la gran mayoría de la gente... Los artistas van dejando el salón particular, el museo, para implantarse en la plaza pública, en el entorno urbano y, últimamente en el entorno natural. Este proceso de creación de obras de arte está muy cerca del que se produce cuando se proyecta o construye una presa. Estas nuevas relaciones arte-ingeniería, permiten sensibilizar la creación técnica..." (GALNARES, GARCÍA Y GUTIÉRREZ, 1996, 89-90).

los Mendoza y Sáez de Argandoña, quien había fundado en 1904 la compañía eléctrica Mengemor. Fue avalado por el Rey Alfonso XIII en 1916, durante la inauguración de la presa de Mengíbar en Jaén, y consistía en la construcción de once saltos para salvar el desnivel de ochenta y ocho metros de altura existente entre Córdoba y Sevilla. La Revista de Obras Públicas publicaba en 1926 un artículo del propio ingeniero titulado “Idea general del proyecto de canalización y fuerzas del Guadalquivir”, en el que detallaba el proceso y lo ponía en relación con la infraestructura ya existente: “Las presas serán en número de once, todas ellas movibles, del sistema de compuertas Stoney, análogas a las ya construidas aguas arriba de Córdoba para dos de los aprovechamientos hidroeléctricos de la compañía Mengemor, el del Carpio y el de Mengíbar” (MENDOZA, 1926, 464).

Según la idea originaria, en uno de los lados de las presas iría la central eléctrica y en el otro se colocaría la esclusa, que permitiría a los barcos acceder a los diferentes niveles entre tramos. Además, casi todas las presas dispondrían de una calzada viaria superior para comunicar los dos márgenes del río. Las del Jándula y del Encinarejo, construida ésta algo más abajo, tenían otra funcionalidad, sin embargo: la de servir de una reserva de agua que mantuviera el caudal del Guadalquivir durante el verano y permitir así su navegación<sup>7</sup>. De todo el proyecto sólo se construyeron cuatro presas, aunque con estructura diferente. Las dos citadas, sobre el río Jándula, afluente del Guadalquivir, pertenecen a la tipología de gravedad y carecen de esclusas laterales, y las de Alcalá del Río y Cantillana, en Sevilla, son del tipo móvil y poseen sistema de compuertas. La primera de ellas ha sido objeto de un detallado estudio técnico y artístico, inmerso en el contexto global de todo el proyecto de navegabilidad: “...es la última que realiza Casto Fernández Shaw, quien en su diseño aún un austero racionalismo funcional y un sutil historicismo, que le otorga un cierto aire de castillo medieval, quizás en un deseo de integrar esta obra de ingeniería industrial en el cercano núcleo urbano, del que sobresale la torre almenada de la iglesia” (FERNÁNDEZ, 2010, 6). Tras la Guerra Civil se abandonó este ambicioso plan, limitándose el uso de las infraestructuras

<sup>7</sup> Las obras y futura explotación de la presa del Jándula también implicaron la construcción de un poblado conocido como La Lancha, cuyas características nos las detalla el ingeniero proyectista, Carlos Mendoza y Sáenz de Argandoña: “...era importante asegurar al personal unas condiciones de vida no solamente humanitarias, sino gratas. Se ha construido al efecto un grupo de edificios o pabellones, todos ellos de mampostería y cubierta de Uralita, en número de siete, uno de los cuales se destina a oficinas técnicas y administrativas, y los seis restantes, divididos a su vez en un cierto número de viviendas, al personal técnico y administrativo que tiene su residencia a pie de obra..Asimismo se han edificado pabellones para capataces y Guardia Civil, y viviendas de mampostería y Uralita para alojamiento de obreros con sus familias y sin ellas, hospital, economato, restaurante, teatro y frontón pelota.... Constituyen todas estas edificaciones un verdadero poblado, donde habitan unas dos mil personas, perfectamente dotado de aguas potables, alcantarillado, luz eléctrica y comunicación telefónica” (MENDOZA, 1928, 233).

hidráulicas a la producción eléctrica y a la reserva de agua para consumo humano y aprovechamiento agrícola<sup>8</sup>. Sin embargo, en el caso que nos atañe, las obras de la presa del Jándula fueron determinantes para dinamizar la construcción en la comarca de Andújar.

Después de la exposición de todo este proceso quisiera decir que el 16 de marzo del año 2006 se publicó en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía la resolución de la Consejería de Cultura por la que se inscribía en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz la presa del Jándula<sup>9</sup>. Se asocia a un conjunto de intervenciones arquitectónicas ligadas al Movimiento Moderno en la provincia de Jaén, entre las que se encuentran la Viña Gisbert y el Cine Tívoli. Esta inscripción colectiva se completa así con otras obras de la capital, como la Estación de Autobuses y el Hotel Rey Fernando (obra de Sánchez Ballesta y De la Peña, del año 1941) y las Viviendas Protegidas (de Francisco López, Julián Laguna y Juan Piqueras, datadas en 1945). También con dos obras de Úbeda, el Mercado de Abastos, ya referido, y el edificio de Correos (proyecto de Alejandro de la Sota, de 1964). Y otras dos más, el Poblado de Miraelrío en Vilches (de José Antonio Fernández del Amo, en 1964) y la Fábrica TECOSA de La Carolina (de Fernando Higuera, en 1966). Era la primera vez que se acometía desde la administración cultural de Andalucía una inscripción con tal cantidad de inmuebles asociados a un movimiento estilístico y que acogiera, tipologías diversas y cronologías amplias. Suponía, en definitiva, un premio a los esfuerzos de investigación documental y bibliográfica realizados durante tanto tiempo<sup>10</sup>.

Para concluir me gustaría apuntar que visto este panorama, es inadecuado aplicar en Andújar los calificativos de “vanguardia imposible” o el de “presencias heroicas”, asignados a las obras originarias del Movimiento Moderno en Andalucía por el ya citado catálogo de la exposición del MOMO. El primero de ellos porque el devenir de la arquitectura en la ciudad tras la posguerra dio muestras de su apoyo en los sólidos cimientos vanguardistas de los edificios aquí expuestos y sobre los que se ha seguido profundizando<sup>11</sup>. Y en cuanto al “heroísmo”, entre comillas, atribuido a obras como la sevillana

<sup>8</sup> El proceso culminó con la construcción de la presa de Cantillana entre los años 1948 y 1956, y el proyecto se mantuvo incluso después de la fusión de la empresa Mengemor con Sevillana de Electricidad (1951), pero “... en 1964 el Estado renunciaba oficialmente al proyecto de navegabilidad del río” (FERNÁNDEZ, 2010, 4).

<sup>9</sup> Un estudio detallado de la valoración patrimonial de esta tipología arquitectónica se encuentra en CASUSO, 2015, 1-13.

<sup>10</sup> Precisamente el mismo año de esta amplia inscripción patrimonial veía la luz un libro sobre la Estación de Autobuses y el Hotel Rey Fernando en Jaén, en el que se contextualizaba el edificio en el desarrollo de la ciudad moderna, la ciudad del automóvil, así como en el complejo desarrollo administrativo y técnico que lo hicieron posible, valorándose “...la precisión funcional de un edificio híbrido” (QUESADA, 2006, 65).

<sup>11</sup> Véase, más concretamente sobre la presa del Jándula, un estudio publicado por el Colegio de Arquitectos de Almería (CARBAJAL, 2014).

Casa Duclós o al mercado de Algeciras, su excepcionalidad choca con el sorprendente alineamiento de sucesos que fijaron en Andújar una inédita apuesta por la modernidad. Desde una amplia variedad tipológica, llámese obra pública, residencial, arquitectura del ocio o de los servicios públicos, y abarcando casi todas las tendencias que aglutinan el Movimiento Moderno, sean éstas el expresionismo, el art-decó o, sencillamente, el racionalismo.

Esta es nuestra apuesta, ahora atendiendo a la misión que nos asiste según el reglamento de esta Real Academia, de investigación, divulgación y protección de nuestro Patrimonio Histórico y Artístico.

Muchas gracias por su atención.



## BIBLIOGRAFÍA

- BERGES ROLDÁN, L. (2006). *Arquitecto Berges (1891-1939)*, Jaén, Diputación Provincial y Universidad de Jaén.
- CABELLO CANTAR, A. (2018). *Un paseo por la arquitectura historicista marteña*. Jaén, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Martos.
- CARBAJAL BALLELL, N. (2014) *El Salto del Jándula. Andújar, 1927*. Almería, Colegio de Arquitectos.
- CASUSO QUESADA, R. (1990). *Arquitectura contemporánea en Andújar (1920-1950)*. Jaén, editorial Ayuntamiento de Andújar.
- CASUSO QUESADA, R. (1994) “Arquitectura historicista en Viñas de Peñallana (Andújar)”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 61, pp. 75-92.
- CASUSO QUESADA, R. (2022). “José Corbella (1891-1959) y su obra constructiva. La Capilla de la Virgen de la Cabeza (1918-1921)”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 226, pp. 93-129.
- CASUSO QUESADA, R. (2015). “La presa del Jándula en Andújar como bien patrimonial de Andalucía”, *III Jornadas andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública*, Málaga, Universidad y Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía.
- FERNÁNDEZ ROJAS, M.
- GARCÍA BARROS, M. L. (2010) “La presa, central hidroeléctrica y jardines de Alcalá del Río”, *Cuadernos de temas ilipenses*, 22, 1-28.
- FLORES, C. (1961). *Arquitectura española contemporánea*. Bilbao, editorial Aguilar.
- GALNARES DEL COSO, V. GARCÍA REDONDO, N.
- GUTIÉRREZ ABAD, A. (1996) “Presa del Jándula y canalización del Guadalquivir”, *Revista de Obras Públicas*, 143, pp. 81-90.



GARCÍA VÁZQUEZ, C.

PICO VALIMAÑA, R. (1999) “Prólogo”, *Momo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía (1925-1965)*, Sevilla, Consejerías de Obras Públicas-Transportes y Cultura de la Junta de Andalucía.

GARCÍA MERCADAL, F. (1981). *La casa popular en España*. Barcelona, editorial Gustavo Gili (facsimil de la edición de 1930).

KULTERMAN, U. (1969). *La arquitectura contemporánea*. Barcelona, editorial Labor.

MENDOZA SÁEZ, C. (1926). “Idea general del proyecto de canalización y fuerzas del Guadalquivir”, *Revista de Obras Públicas*, 74, pp. 461-465.

MENDOZA SÁEZ, C. (1928) “Instalaciones auxiliares llevadas a cabo para la construcción de la presa del Jándula”, *Revista de Obras Públicas*, 76, pp. 233-236.

PAJARES PARDO, R. (1943). “La reconstrucción de Andalucía”, *Reconstrucción*, 29, pp. 9-18.

QUESADA GARCÍA, S. (2005) “La casa Duclós de José Luis Sert”, *Revista de historia y teoría de la arquitectura*, 6-7, pp. 179-198.

QUESADA GARCÍA, S.

CASUSO QUESADA, R. (2006) *La estación de autobuses de Jaén. Una topografía de su arquitectura*. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

ROSALES ROSALES, J. M. y GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (1993). *Alcalá la Real. Patrimonio arquitectónico y urbano*. Jaén, Ayuntamiento de Alcalá la Real.